



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11399

AÑO XXXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 13 DE OCTUBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. J. Jorges, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio Médico.—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones.

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde. CALLE DEL MAR, 43

Vacunas, Sulfos, y Jugos orgánicos.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se extienden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.—Se practican análisis de líquidos orgánicos, espues, etc.

Depósito de los renombrados vinos con jugos hepático y orquideo

Teléfono número 30.—Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

LA CASA CONSISTORIAL

Noticiosos de que el arquitecto municipal Sr. Rico, se ocupaba en la confección de los planos de la futura Casa Consistorial, nos hemos permitido molestarle con la exigencia de que nos los mostrara.

Con el temor natural en quien sabe que estorba al reclamar para sí una parte del tiempo destinado á trabajos premiosos de importancia, ayer lo visitamos, logrando nuestro objeto. El Sr. Rico, con la afabilidad que le caracteriza, desfiló á nuestra súplica y abandonando momentáneamente la monumental fachada que estaba dibujando, nos enseñó los planos que deseábamos ver.

Son en número de catorce y tocan ya á su fin. Expléndidos en detalles, diríamos que están perfectamente acabados, si esto no fuese una vulgaridad, pues no ignora nadie que de planos se ocupe, el buen gusto y la delicadeza de que hace alarde en sus trabajos el arquitecto municipal.

El plano de fachada es suntuoso. Dividido en tres cuerpos, adelanta el central hacia la vía pública, teniendo enfrente un bonito *partee*, que se abre en semicírculo, abarcando el largo total de la fachada

En el centro del cuerpo mencionado se abre la puerta principal, precedida de elegante escalinata; y en el fondo arranca simplísima escalera que se bifurca luego acometiendo las alturas.

En el extremo izquierdo hay otra entrada, arrancando en su fondo la escalera de honor que conduce al salón de recepciones, que está en el primer piso, y es de forma poligonal.

La fachada, especialmente la del cuerpo central, está llena de detalles que avaloran hoy el dibujo, como avalorarán mañana el edificio; no los enumeramos, porque conservamos la impresión del conjunto, pero nada más.

La planta es un triángulo escaleno; pero, no obstante su forma irregular, el Sr. Rico ha dividido de tal modo el terreno, que ninguna habitación participa de la irregularidad de la planta. A este fin, en cada uno de los ángulos figura un salón de forma poligonal. De este modo, ni aun estas habitaciones situadas en las esquinas son irregulares.

En la planta y en los dos pisos de que el edificio consta, están situadas todas las dependencias municipales, tales como Secretaría, Caja, Contaduría, Negociados, Parques de policía urbana y bomberos, Depósito municipal, Higiene espe-

cial, y además la Academia de Medicina, Colegio de Abogados, Juzgados Municipal y de Instrucción, salones de sesiones, quintas, subastas y para reuniones especiales de gremios, habitaciones particulares para el Secretario de la corporación, Juez y Depositario, y alguna otra dependencia que no recordamos en este momento.

El Alcalde no estará en la nueva casa tan estrecho como estaba en la antigua, y en la que actualmente ocupa el municipio, pues tendrá despacho, ante-despacho, secretaría particular, salón de conferencias y de recepciones.

Las escaleras y las galerías que han de poner en comunicación recíproca las dependencias de cada piso tendrán luz zenital.

En lo alto, una esbelta y elegantísima torre, que recuerda por su figura las armas del escudo de Cartagena, corona este edificio, en el cual el Sr. Rico ha resuelto victoriosamente los múltiples problemas que ofrece edificación tan vasta y complicadísima como la futura Casa Consistorial.

Como hemos dicho, los planos tocan á su fin. Tal vez antes de que fine el mes de Octubre estarán terminados y presentados al Ayuntamiento, y entonces verán nuestros lectores todo lo que vale la obra en que se ocupa actualmente el arquitecto municipal de Cartagena.

Por nuestra parte queremos que sea la nuestra la primera felicitación que reciba, y se la enviamos juntamente con la expresión de nuestra gratitud por las deferencias que le merecimos ayer.

TIJERETAZOS

El alcalde de Madrid y los tenientes de alcalde de dicho municipio continúan la campaña persecutoria de los comestibles adulterados.

Y van descubriendo tales porquerías,

que ya necesita la gente cortesana tener estómago excelente para seguirlos ingiriendo después de comidos.

En una tienda ha sido denunciada una partida de sal adulterada con cal y con magnesio.

Si el tendero no altera el precio del artículo no está justificada la denuncia.

Por igual precio que sus enemigos, los demás tenderos, da un producto que proporciona gusto al paladar, le echa fôrro al tubo digestivo y lo purga á la vez.

¡Si ese hombre resulta la mar de economista!

No lo pierda de vista Villaverde á ver si inventa algo que, con poco dinero, limpie, fije y dé esplendor á la hacienda que se le está deshaciendo entre las manos.

Otra de las sustancias que venden los tenderos de Madrid dignas de estudio y premio es el te.

Ni el te verde de la propia China, ni el te negro de cualquiera parte, ni el te blanco de cualquier baboso de la clase de cataplasmas, goza de tantas propiedades como el te que *motiva* estas líneas.

Es un te formado por hojas sin padre conocido, *batidas* en una disolución de manganoso.

Puestas en infusión se hinchan y sobrenadan y dan una pintura excelente.

La fabricación del te de referencia es sencillísima. Con un banco de alfalfa y una mina de manganoso pobre, se hace un negocio loco.

¿Y el chocolate? ¿Qué me cuentan ustedes del chocolate?

Se ha hablado en muchas ocasiones de que algunas clases no tenían ninguna de esas porquerías que entran en la composición de tal sustancia.

Efectivamente; hay en Madrid uno fabricado con grasas extrañas, materias feculentas y sales de hierro.

Y aunque es de clase rica, porque no lleva cacao, canela ni las demás sustancias que lo impurifican y adulteran, se vende á peseta la libra (de veinte onzas).

No obstante, el alcalde ha multado al fabricante de ese socorresco, olvidando que lo mucho no daña.

Después de enterarse de estas cosas el desayuno resulta un problema.

Café de corcho.

Té de lechuga y manganoso.

Chocolate de grasa, hierro y maíz.

Leche aguada.

Pueden ustedes elegir lo que gusten; pero no se olviden de llamar al médico.

Los hombres de nuestro siglo.

A. STRINDBERG

Enrique Gómez Carrillo hizo crear á nuestro correspondiente de la Real Academia de la Historia, Augusto Strindberg, que era conocido de los jóvenes españoles. Perdonó de buen grado esa piadosa mentira á mi buen amigo, pero conste que es una mentira aunque piadosa, por más que se resienta de este adjetivo. De escritores suecos como E. Ibsen y pare. Vd. de contar. Y á Ibsen mal. Su célebre «Casa de muñecas» nos la sirvieron desfigurada. «Los espectros», prescindiendo de la traducción catalana fueron estropeados por D. José Echeagaray en «El hijo de Don Juan». Y «Un enemigo del pueblo» lo destruyó bárbaramente el señor Villegas (a) Zeda suprimiendo en su arreglo lo mejor de la obra. El filósofo Kierkegaard, un hombre del año 13, sólo ha merecido ser nombrado una vez por aquí. Bjornson lo están traduciendo de inglés (!) etc., etc.

Strindberg debía, sin embargo ser más conocido de nosotros que ningún otro escritor escandinavo, por el amor que tributa á un genio español: el célebre Orfila. Strindberg es un gran místico, en el verdadero y más puro sentido de la palabra, que bien y convenientemente traducido, sin arreglos ni bastardas adaptaciones, haría grandes beneficios entre nosotros. Maestrinek cobando mano de emociones simplísimas es á veces inteligible. Haysman es quizá demasiado abstruso cuando no resalta ó no hace novelaciones, mientras que el autor de «El Padre» es más humano y ardiente que uno y otro. «Infierno», por ejemplo, la obra que yo más estudio de Strindberg, prescindiendo de que es una autobiografía suya, es de lo más humano y nuevo que conozco. La angustia nueva y eterna.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 806

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 807

Robinet y Alberoni eran snobos y parecían buenos; se deslizaban como la serpiente, y no se enroscaban, apretaban y estrangulaban, porque no habían llegado á la garganta.

La princesa se equivocaba, y tomaba su suavidad de reptil por la lamelura carilosa de un perro fiel.

VI

La princesa, pues, se adormía.

El rey la amaba, y no tenía el semblante triste cuando estaba á espaldas con ella.

La princesa se complacía de que no se hubiese comprendido en el tratado de Utrecht la investidura para ella del ducado de Limburgo, con título de soberana, que había pretendido, contando de seguro con la corona de España, que indudablemente caería á su cabeza Felipe V.

El abate Robinet espiaba, y el abate Alberoni acechaba.

Un día preguntó la princesa á Alberoni:

—¿Qué tal vuestra señora Isabel Farnesio?

—De cuerpo ó de alma? contestó sonriendo suavemente el abad.

—De ambas cosas, dijo la princesa.

—De cuerpo, una belleza estatuaría, pero fría, sin

idealismo; carne modelada: en cuanto al alma, debilidad, trivialidad, caprichos...

—Se dice sin embargo...

—Adulaciones, señora.

—¡Ah! pues no soy vos muy adulador.

—Yo no puedo engañar á su alteza, dijo el abate; no me lo perdonaría nunca: á mas, que es muy difícil engañar á vuestra alteza.

Sonrió satisfecha la princesa

—Con que, en fin, vuestra señora es...

—Una vulgaridad real.

—Lo siento, dijo la princesa: yo tenía proyectos, que vuestro informe acerca de vuestra señora han destruido: pues, proyectos de enlace con su majestad.

Y la princesa, creyendo haber encubierto el verdadero objeto de su pregunta, pasó á otra conversación.

VII

En cuanto al padre Robinet, engañaba de una manera íntima á la princesa.

Flaqueaba en un obsequio al sigilo de la confesión, y la aseguraba que Felipe V estaba inquieto de ánimo y le hacía preguntas demasiado embosa-

CAPITULO III

En que aparecen de nuevo dos personajes antiguos de nuestra historia



En una calorosa tarde del mes de Julio de 1714. Trasponía el sol, y el Prado de San Gerónimo estaba muy concurrido.

La gente de á pie, eran por lo general damas buconas con sus madres ó con sus tías, ó con sus abuelas, que en cuanto hacían morder el anzuelo á un prójimo, tiraban de él hacia las huertas de Atocha,